

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La función del delirio en la psicosis.

Di Donato, María De Los Milagros y Amigone Forte, Joselina.

Cita:

Di Donato, María De Los Milagros y Amigone Forte, Joselina (2019). *La función del delirio en la psicosis. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/381>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/vSt>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA FUNCIÓN DEL DELIRIO EN LA PSICOSIS

Di Donato, María de los Milagros; Amigone Forte, Josefina
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo apunta a reflexionar sobre la función del delirio en la psicosis como un intento de reconstrucción libidinal del mundo permitiendo, una estabilización y pensar el lugar del analista en ello. En particular, se considerará a la escritura como recurso en el armado del delirio que permite un tratamiento del goce y contribuye a la recomposición del mundo y el cuerpo en tanto propio.

Palabras clave

Psicosis - Delirio - Escritura - Estabilización

ABSTRACT

THE FUNCTION OF DELUSION IN PSYCHOSIS

The present work aims to reflect on the function of delusion in psychosis as an attempt to libidinal reconstruction of the world allowing a stabilization and thinking about the analyst's function in it. In particular, writing will be considered as a resource in the creation of delusion that allows a treatment of jouissance and that contributes to the recomposition of the world and the body as own.

Key words

Psychosis - Delusion - Writing - Stabilization

En el presente trabajo se propone una articulación teórico-clínica en relación a la estabilización en la psicosis, más específicamente en la paranoia. Se abordará particularmente, la operación de escritura del delirio como modo de hacer con lo real y la participación del analista en el armado de un saber producido en transferencia, siempre singular, que permite acotar algo del goce del Otro.

Viñeta Clínica:

Una paciente de 35 años, a la que llamaré Ana, se presenta en un Servicio de Salud Mental solicitando una entrevista de admisión para iniciar tratamiento psicológico, ya que contaba con tratamiento psiquiátrico en otra institución. Refiere como motivo de consulta su dificultad para sostener actividades, armar lazo social con otros y volver a trabajar. Además, refiere sintomatología en el cuerpo: sensación de mareo, disminución en la capacidad de atención y episodios de amnesia. Al indagar con qué asocia esto que le pasa responde, con marcada certeza, “*con que intervinieron mi cuerpo y tengo un chip en los huesos*” (sic). Se ubica una escena que podría pensarse como el desenca-

denamiento, posterior a la muerte de su padre, en la que dice haber sentido una fuerte desorientación y mareo. Luego de esto, la paciente estuvo catatónica, viéndose imposibilitada a relacionarse con otros, presentando también alucinaciones auditivas y trastornos del sueño y la memoria.

Previo a este episodio, Ana ya ubicaba la presencia de ciertas ideas persecutorias, ligadas a ser vigilada y controlada por gente poderosa. Estas ideas paranoides, que se le presentaron como fenómenos indiferenciados, fueron tomando mayor vigor y la llevaron a dejar de trabajar y a aislarse ya que alguien o algo podría estar escuchándola a través de dispositivos electrónicos. En estos fenómenos puede ubicarse lo que Lacan (1955) describe como “fenómeno psicótico”: emerge en la realidad “*una significación enorme que parece una nadería- en la medida que no se la puede vincular a nada, ya que nunca entró en el sistema de simbolización- pero que en determinadas condiciones puede amenazar todo el edificio*” (p. 124). Esta significación pesada se le impone y la ubica en lugar de objeto de goce del Otro, en tanto Ana no puede dar cuenta de quién la persigue ni por qué, pero le concierne, tiene certeza de ello. Es decir, en otras palabras, que surge algo del orden de la **intuición delirante**, en la cual ciertos elementos adquieren una *significación*, aunque muchas veces el sujeto no puede precisar cuál. “*Cuál, no sabe, pero ocupa el primer plano, se impone y para él es perfectamente comprensible*” (Lacan, 1955, p36).

Lacan (1955) dirá que la entrada en la psicosis ocurre cuando “*desde el campo del otro, llega el llamado de un significante esencial que no puede ser aceptado*” (p. 436). Aparece en lo Real, bajo un modo de significación esencial, lo que no fue simbolizado. “*En un momento cumbre de su existencia, no en un momento deficitario, esto se le manifiesta bajo la forma de la irrupción en lo real de algo que jamás conoció, de un surgimiento totalmente extraño que va a provocar progresivamente una sumersión radical de todas sus categorías, hasta forzarlo a un verdadero reordenamiento del mundo*” (p. 125).

Desde las primeras sesiones, al ver a su analista tomar nota, Ana sacaba una hoja y lapicera y armaba gráficos con flechas que unían distintas palabras. Con estos gráficos, iba contando cómo ella descubrió que tenía un chip en sus huesos, a través del cual podían observar sus movimientos y generarle un sinfín de fenómenos corporales, llegando incluso a poder terminar con su vida cuando quisieran.

De este modo, en lugar de que las anotaciones de su analista se tornen algo persecutorio para ella, estas habilitaron a que despliegue, desde un lugar de otro semejante, algo de su propia

escritura tan particular. En estos gráficos enlaza fechas, lugares, nombres, símbolos, datos de su historia, es decir, significantes que le conciernen, que se han vuelto signo para ella y explican algo de la fragmentación de su cuerpo. Lacan (1955) explica que estos significantes en el hablar delirante están “cargados” de un modo particular: *“se aíslan, se hacen más pesados, adquieren un valor, una fuerza de inercia particular, se cargan de significación, de una significación a secas”* (p.84).

Sobre la función del delirio...

Freud (1924) nos advierte de que tanto en la neurosis como en la psicosis podemos hablar de pérdida de realidad, y ubica dos tiempos: en la psicosis el primero ligado a la pérdida, el cual en sí mismo es patológico por llevar a la enfermedad, y el segundo que *“presenta el carácter de la reparación”* (p.195) y busca compensar activamente la pérdida, creando una realidad nueva *“que ya no ofrece el mismo motivo de escándalo que la abandonada”* (p.195).

Pero no sólo se trata de la realidad sino que algo del armado del cuerpo puede perderse al momento del desencadenamiento, pensando este último como retorno del primer efecto del lenguaje, es decir, del corte y la fragmentación, el cual mortifica y da lugar a un *derrumbe de lo imaginario*. Leibson (2018) explica que esta fragmentación que afecta tanto al cuerpo como a la realidad no es tomada en sentido metafórico. Lacan (1955) ubica en el momento del desencadenamiento la irrupción de un goce, del “parásito lenguajero” que opera allí desorganizando el cuerpo.

En el caso de la paranoia, Lacan (1966) explica que el goce queda ubicado en el lugar del Otro en tanto tal y *“no deja de retornar sobre el cuerpo, de imponerse sobre el cuerpo aunque esté ubicado en un perseguidor exterior, aun cuando este ‘no lo toque’. Que el goce esté ubicado en el lugar del Otro en tanto tal quiere decir que ese perseguidor puede no tener cara, no tener nombre, puede ser un ellos indefinido o puede ser alguien determinado”* (Leibson, 2018, p.169).

Respecto de la escritura, esta **herramienta simbólica** ocupa un lugar pregnante en su vida, como también en el espacio de análisis, facilitándole algo de la transmisión de aquello que le habló en lo Real. El armado de un delirio más sistematizado le fue permitiendo significar y darse una explicación a ciertos fenómenos que le ocurrían en el cuerpo. Y esto no es sin un otro, sin el analista allí como destinatario de aquel testimonio, ya que *“el delirio se arma con ayuda de la presencia de un otro y le permite al sujeto ubicarse en algún tipo de escena en la cual poder estar”* (Leibson 2018, p.172) lo cual lleva a pensar acerca de lo que Lacan (1955) nombra como la *“necesidad de reconocimiento del loco”* (p.114) en ciertos testimonios delirantes. Leibson (2018) propone pensar la **escritura** como un recurso simbólico, como *“técnica defensiva”* e intento de respuesta ante la imposición de las palabras y la invasión del parásito len-

guajero. Explica que la escritura *“tiende a recomponer algo del mundo y también del cuerpo en tanto cuerpo propio”* (p170). Agrega que uno de los efectos de la escritura es el de *“hacer inscripción (...) en tanto permite tachar algo del goce de la lengua”*. Inscripción que hace cuerpo, que permite encadenar a un orden simbólico.

El armado del delirio, en tanto fenómeno elemental, entonces puede pensarse en el caso de Ana como un intento de rearmado del cuerpo y del mundo, apoyado en la escritura, en el armado de “gráficos” que suponen un reordenamiento del caos y el sinsentido en el que relata que se sintió presa por 2 años. La operación de escritura del delirio permitió acotar, en parte, el goce del Otro, y actuar como *suplencia*, como modo de hacer con ese Real que se le impone.

Al igual que Schreber, Ana da cuenta en su testimonio que el *“poder inventarse una explicación”* (sic) le permitió entender aquello que le pasaba en el cuerpo, lo cual tuvo un efecto aliviador como también le permitió reapropiarse en parte de éste. Al respecto pueden tomarse las palabras de Belucci (2009) quien afirma: *“lo que hace del delirio un recurso no son las ideas delirantes mismas sino su verdadera operación subjetiva sobre éstas, que las constituye en el instrumento de una respuesta a la debacle”* (p. 162)

Luego de unos meses de tratamiento, y de un trabajo en transferencia que permitió ir acotando sus producciones delirantes, Ana empezó a ubicar el espacio de análisis como aquél en donde podía desplegar cuestiones vinculadas con su delirio de influencia. Asimismo, las ideas paranoides dejaron de aparecer con tanta frecuencia en las sesiones, dando lugar a que surjan nuevas inquietudes como por ejemplo el modo de abordar conversaciones con otros, siendo que, hasta el momento, no realizaba ninguna actividad y pasaba la mayor parte de sus días aislada. Con el pasar del tiempo logró incorporarse a distintos talleres grupales algunas veces por semana, lo cual da cuenta de que el trabajo realizado posibilitó un vínculo más tolerable con semejantes y una mayor circulación por otros espacios.

Para concluir...

Se puede pensar la función del delirio, en tanto fenómeno elemental, como un intento de respuesta a la fragmentación de la realidad y del cuerpo, producto del derrumbe de lo imaginario. El mismo se constituye en un instrumento que permite reordenar el caos y el sin sentido, en una operación subjetiva que, en algunos casos, permite una estabilización. *“El delirio viene a suplir la ausencia de metáfora paterna estabilizando bajo una forma inédita el significante y el significado”* (Fernández, E., 1997, p.125)

En el lazo transferencial con el analista surge entonces la escritura como recurso simbólico que permite un encadenamiento y *“el encuentro con otro modo de estar sujetado al goce del Otro”* (Leibson 2018, p.185), dando esto lugar a la (re)construcción de

una historia y un cuerpo vía la metáfora delirante que le permitieran habitar el mundo de un modo más tolerable.

BIBLIOGRAFÍA

- Belucci, G. (2009). *Psicosis: de la estructura al tratamiento*. Letra viva. Buenos Aires.
- Belucci, G. (2014). *La transferencia en la psicosis*. El sigma. Extraído de: <http://www.elsigma.com/hospitales/la-transferencia-en-las-psicosis/12733>
- Fernández, E. (1993). *Diagnosticar la psicosis*. El Megáfono. Buenos Aires. 2017.
- Freud, S. (1911). *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente*. En: Obras Completas. Amorrortu. Buenos Aires.
- Freud, S. (1923). *Neurosis y psicosis*. En: Obras completas, t. XIX. Amorrortu. Buenos Aires.
- Freud, S. (1924). *La pérdida de realidad en la neurosis y en la psicosis*. En Obras Completas, t. XIX. Amorrortu, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario, Libro 3, Las Psicosis*. Buenos Aires. Paidós. 1985.
- Lacan, J. (1958). *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. En Escritos 2. Siglo XXI. México. 1987.
- Lacan, J. (1966). *El Seminario, Libro 14, La lógica del fantasma*. Inédito.
- Leibson, L. y Lutzky, J.R. (2013). *Maldecir la psicosis*. Letra Viva. Buenos Aires.
- Leibson, L. (2018). *La máquina imperfecta. Ensayos del cuerpo en psicoanálisis*. Letra Viva. Buenos Aires.
- Miller, J.A. (2000). *Seis fragmentos clínicos de psicosis*. Tres haches. Buenos Aires.